

PUBLICIDAD

Innovaciones en tratamiento del cáncer de piel que aumentan y mejoran la sobrevida

En los últimos 10 años el número de fallecimientos por cáncer de piel en Chile se incrementó en 40%, marcando un importante récord: más de 560 muertes en 2023. Con tasas de mortalidad del 50% esta enfermedad es de especial preocupación, más aún cuando se trata de una de las patologías oncológicas más prevenibles.

De acuerdo a investigaciones meteorológicas internacionales, nuestro país recibe los mayores niveles de radiación solar del mundo. Permanentemente la población que vive entre las regiones de Arica y Los Ríos se ve expuesta a potentes rayos ultravioleta (UV), cuya acumulación hace estragos en nuestra salud. Asimismo, de acuerdo a la agencia internacional para la investigación sobre el cáncer (IARC), en Chile la tasa de incidencia de esta enfermedad se ha incrementado de 20 a 25 casos por cada 100 mil habitantes, convirtiéndose en uno de los tres tipos de cánceres más comunes en el país.

“El melanoma es el más agresivo y con mayor mortalidad entre los cánceres de piel, por su capacidad de ramificación precoz (metástasis) y de afectación a tejidos sanos”, explican desde Bradford Hill. Este centro de investigación clínica oncológica ha dedicado su quehacer por más de 15 años a mejorar la sobrevida de sus pacientes de distintos tipos de cáncer, brindando tratamientos innovadores y de última generación.

Las claves

Especialistas de Bradford Hill explican que a nivel global se ha registrado un aumento de casos y fallecimientos asociados al cáncer de piel, producto de la mayor exposición al sol, la disminución de la capa de ozono junto al uso insuficiente y no constante de fotoprotección (bloqueadores solares). También indican influye la poca costumbre de realizar exámenes completos a la dermis para identificar lesiones malignas.

“Hay baja conciencia general respecto del daño acumulativo de la exposición al sol. Se debe estar alerta a cualquier lesión que genere picazón, sangre o no cicatrice, que crezca o cambie de color. También a aquellas zonas de difícil pesquisa, como la espalda o el cuello”, enfatizan.

La buena noticia en este complejo escenario, son los estudios clínicos que se desarrollan en Bradford Hill, protocolos donde se emplean fármacos de última generación que tienen mejor rendimiento con menores efectos secundarios, incrementando en 50% las tasas de sobrevida a 10 años del diagnóstico de cáncer de piel inicial.

Estudio clínico

Al ingresar a los estudios, Bradford Hill realiza una serie de exámenes a los pacientes –entre ellos biopsias de la zona lesionada- para analizar el avance de la enfermedad y si ella se ha ramificado.



Actualmente desarrollan un estudio clínico para pacientes con melanoma avanzado, sin terapia previa, para recibir inmunoterapia con una o dos drogas. “A través de inmunoterapia y terapias dirigidas, abordamos melanomas más agresivos y complejos, logrando detener el avance del cáncer de piel y la eliminación de tumores localizados en otros órganos del cuerpo”, detallan.

Enfatizan que es indispensable evitar la exposición solar sin fotoprotección, especialmente entre las 11 y 17 horas, además de acudir anualmente a un especialista médico (dermatólogo) para una revisión más detallada de la piel.

También invitan a pacientes con esta enfermedad a ingresar sus antecedentes en www.bh.cl, donde especialistas estudiarán resultados de biopsias, exámenes de laboratorio e imágenes, entre otros, viendo la factibilidad de admisión según criterios de inclusión y exclusión del estudio de investigación.

Dirección: Palestina (Ex Manzano) #343, 5º piso, Recoleta, Santiago de Chile.
www.bh.cl
contacto@bh.cl

Testimonio: cáncer en retirada

Hace casi tres años, a Francisco Aguilera Azócar le apareció una verruga en el brazo derecho que fue incrementando su tamaño de manera veloz. Los especialistas médicos que lo trataron en Chillán indicaron cirugía inmediata ya que su salud estaba en una grave situación: su biopsia confirmó cáncer de piel en etapa cuatro y metástasis en la zona axilar, pulmones y riñones.

A través de un familiar se enteró sobre el trabajo de Bradford Hill y presentó sus antecedentes. Fue admitido en un estudio clínico con inmunoterapia, “viajaba todas las semanas a Santiago para mi tratamiento con inmunoterapia y a los dos o tres meses, el cáncer había bajado al 50%”, cuenta con felicidad.

En agosto del año pasado tuvo su última dosis, y ahora tiene control cada tres meses con exámenes de laboratorio y escáner. “Gracias a Dios llegué a un buen lugar. Hace unos meses volví a la clínica en Chillán donde me habían diagnosticado y el doctor no podía creer que estuviera vivo. Por eso, deseo que muchas más personas tengan la posibilidad de conocer y tratarse en Bradford Hill para abordar esta enfermedad tan terrible que es el cáncer”, añade emocionado.

